

A la siguiente mañana, cuando logramos despegar los párpados, se llenaron nuestros ojos de una suave luz cenicienta. Era muy temprano todavía, pero en Lluch no encajan los dormilones: allí madrugan los pájaros y las campanas, que se lanzan al aire y empiezan a cantar...

En su camarín recogido, fuimos a encontrar la Virgencita amada: ¡Traíamos para Ella tantos encargos! (Los clásicos encargos de cada vez que uno se despierta para ir a verla: «¿Voleu res de Lluch» —«Sí. Que resis una «Salve» a la Mare de Déu.» Encargos que llegan a formar hilera y que se procuran cumplir bienamente y que no siempre se recuerdan todos... Por eso hay una súplica particular que los resume así: «Purissimeta: vos encomán tots els qui per Vos m'han encomanat qualque cosa...») La hora era tranquila y propicia a la plegaria... En aquel camarín ungido de oraciones, oímos misa y comulgamos. De la iglesia inmediata nos llegaban las voces afinadas y dulcisimas de los «blavets» que cantaban en la misa solemne. El Santuario, embalsamado de quietud, convidaba al reposo... pero no podíamos hacer en él una estancia muy prolongada porque nos esperaba una nueva y larga jornada de camino: Lo emprendimos después de pasar unas horas agradables, muy agradables! con unas buenas amigas, y de despedirnos de la Virgen aquella que siempre tanto nos cuesta dejar...

Bajo el regio sol del medio-día suavizado por la sombra fresca de las encinas, rehicimos el camino de la tarde anterior, hasta llegar al acueducto que, por sobre nueve arcos airoso, conduce, a distancia, el agua transparente del «Gorc Blau.» Allí tomamos dirección contraria por un camino nuevo para nosotros. Pasamos frente a «Ca'ls Reis» y seguimos siempre hacia arriba por una hermosa carretera solitaria bordeada, a intervalos, de zarzas donde lucían las moras como diminutos racimos de rubí o de azabache... Después de un buen rato de subir por ella, teniendo a un lado los altos picachos de la parte del «Puig Mayor» y al otro un valle de roca viva, llegamos a la cúspide: Un breve túnel atraviesa la montaña que se abre como el pórtico a un paisaje de maravilla: A lo lejos... muy lejos!... el mar azul y nácar asomando por dos partes distintas, y entre ellas un alto monte frondoso rematado por una vieja atalay que recuerda las luchas antiguas de moros y cristianos... Montes y rocas de varias dimensiones, parecían, desde aquella altura, que bordeaban el mar. A la parte derecha el inmenso abismo de piedra por donde el «Torrent de Pareis» se abre camino; «es Cosconar» en último término, y por delante vueltas y vueltas de una carretera que se retuerce y serpentea sin que se vea su fin... Todo eso es algo maravilloso, —de lo que no puede hacerse idea exacta quien sólo lo ve por descripción — contemplando desde aquel puente, prodigio de ingeniería, que es un balcón espléndido sobre aquella naturaleza salvaje. Y andábamos... andábamos... andábamos... deshaciendo dobleces y más dobleces de montaña. Y a carretera siempre bajando en largas vueltas de pronunciada pendiente... A los reflejos sangrantes del sol en agonía las peñas que quedaban a nuestra espalda adquirían un vivo resplendor: como si de pronto les hubieran dado un baño metálico. Pero poco a poco iban oscureciendo, como si fueran bronceándose... A la vez amoratábase el cielo que había estado aquella tarde deslumbrante de azul... Y la serenidad y la oslemnidad de aquella hora en que muere el día y la noche nace, entre aquellos parajes, sentíase más palpable... Una gran quietud lo

envolvía todo. Quietud que turbó al buen rato, el perro guardián de un predio que divisamos, a mano izquierda, entre la umbría, y la canción lejana de alguien que se alejaba al trote, en alguna carreta ligera que se adivinaba por su alegre chirriar. Pero aún no habíamos llegado.

Faltábanos ver como se iban encendiéndose las estrellas, y sorprendido el beso enamorado de la luna sobre la frente altiva de un monte gigantesco... Faltábanos llegar a aquel pinar a cuya vera está el mirador maravilloso desde donde se divisa la playa diminuta y gentil de «Sa Calobra», que, a aquella hora y al resplandor lunar, pudimos ver, en silueta los macizos de roca que guardan su entrada, y el mar como una lámina de plata vieja... Faltábanos sentir la impresión de pasar por aquella hendidura de montaña, que la luz imprecisa y la hora hacían más sombría, más angosta, más imponente... Faltábanos pasar también junto a la base del alto «penyal Bernat». Faltábanos aún un rato de camino... El aire se deshacía en perfume y olía la noche a pino y olivarda: este aroma era agradablemente penetrante y producía en el ánimo un suavísimo placer. El espíritu, saturado de tanta belleza, se sentía fuera de sí... Al fin divisamos en la hondura una lucanita: era de la casa que, — algo apartada de él. — es como la avanzada del alegre caserío. Pronto ¡y con cuánta alegría oímos voces amigas que nos llamaban... Bien acompañadas llegamos a aquel nidito risueño, donde encontramos una hospitalidad amplia, acogedora, amabilísima... Ya estábamos en aquel lugar de donde Don Lorenzo Ribera ha dicho con su manera maestra de decir:

«La Calobra té un cinyell de penyals i petjes males; mes la pau, com un aucell, l'abrigà amb ses dues ales.»

Y bajo las dobles alas de aquella paz augusta nos encontrábamos ¡tan bien! que no nos decidimos a dejar aquella ventana desde donde se divisaba el cielo sereno y los olivares tranquilos. A la luz del plenilunio la noche era clara y verdaderamente magnífica, luciendo sus mejores aderezos de diamantes:

En lloc viu tan safirina nit, sense núvols ni vels; mai he vista tan divina espurnadissa d'estels...

Todo esto nos hacía olvidar el cansancio acumulado en el largo y precioso camino. Todo esto nos engastaba a la ventana que era marco de aquel cuadro sublime. Y fué sin apartarnos de ella, que nos arrodillamos para rezar la vieja plegaria, aprendida de labios maternos:

«Bona nit, Verge Maria, se animeta vos coman...»

Hacia buen rezar entre aquella grandeza donde Dios se dejaba sentir más cerca... En aquel ambiente las guerras parecían una terrible pesadilla imposible, y un bálsamo reconfortante la buena y dulce paz que nos abrigaba con sus dos grandes alas: Bajo su cobijo, hacia buen reposar...

A fuera cantaban los grillos estridentes y sonaban, calmosas, las esquilas...

(Aquí termina la segunda jornada.)

FAMAM.

Los gastos de la guerra

¿Quién se preocupa hoy de lo que cuesta la guerra a los países beligerantes? Bien es verdad que, por un lado, las cifras que se conocen son muy escasas, y por otro la magnitud de la contienda es de tal naturaleza, que ni el dinero que se gasta, ni la falta de producción renditiva, ni la riqueza que ha diario se consume o se destruye, parecen por el momento cosas dignas de tenerse en cuenta. Sin embargo, todo el mundo está hecho a la idea de que Europa sairá de la guerra totalmente arruinada. Pero nadie piensa ya que la guerra la ganará quien pueda gastarse el último chelín. El dinero parece haber perdido — lo pudimos comprobar en nuestra Cruzada española — aquella preeminencia de factor decisivo que tuvo siempre en todas las guerras

Es curioso contrastar esta mentalidad de ahora con la que tuvo el favor del público en la otra guerra europea. En agosto de 1914 los expertos en materia financiera opinaban que la guerra no podría durar más de dos o tres meses, dada la limitación de recursos económicos en todos los países. Se creía que una guerra moderna, con sus cifras asireónicas de gastos, no era posible mantenerla mucho tiempo. A pesar de todo, los dos meses se convirtieron en cuatro años, y si los aliados vencieron no fué debido precisamente a la superioridad de sus recursos financieros.

Los Gobiernos de aquella época se dieron cuenta pronto de que no había en sentido estricto tal limitación de recursos para financiar la guerra. Justo es decir que la palabra inflación no había salido aun a la calle ni había, por tanto, adquirido carta de naturaleza. Se inauguró un sistema de política monetaria y crediticia que dió al traste con las viejas concepciones del dinero. Fué una verdadera revolución financiera — comparable con la revolución industrial del siglo XX —, que de todo lo anterior sólo ha dejado como recuerdo una vaga noción de la llamada «economía ortodoxa».

Decimos como recuerdo, porque son pocas las esperanzas de que algún día pueda volverse a ella. Nadie sabe hoy el dinero que llevan gastado los países beligerantes en un año de guerra. Algunos no han dado cifras a la publicidad. Como dato de referencia, se sabe únicamente que empezaron dedicando a este fin las mismas cantidades, más o menos, con que acabaron la guerra de 1914-18. En sentido económico-financiero, esta guerra ha empezado donde terminó aquella.

Los franceses destinaron a primeros gastos de la guerra 250 000. 000.000 de francos, aparte de los 80 000 millones de su presupuesto ordinario de gastos. Se calcula que la guerra de 1914-18 le costó a Francia francos 210 000.000.000, que, traducidos al valor actual del franco, equivaldrían a francos 1.500 000 000 000.

Inglaterra había presupuestado para el año 1939 la cifra de 1.055 millones de libras. Declarada la guerra en septiembre, aumentó el cálculo de gastos a 1.500 millones, y liquidó en marzo su presupuesto gastando unos 2 000 millones de libras. Según el «Economist», los gastos de 1940-41 ascenderán a 5.200 000.000, y si sigue la guerra llegarán a 4 000 000.000 de libras el año próximo. En el último año de la guerra anterior los ingleses gastaron aproximadamente unos 2 700 millones de libras. La guerra les costó en total unos cinco mil millones de libras.

Los gastos de los demás países se hallan también en esta proporción. Pero esta vez todos tienen bien aprendida la lección, y no se ha dado, por ejemplo, el caso de aquellos banqueros de la City apegados a sus normas tradicionales que, sólo con subir el tipo de descuento hasta el 10 por 100, creyeron en agosto de 1914 que podían hacer frente a la catástrofe con los recursos ordinarios del país. El tipo de descuento era para aquellos banqueros y políticos ingleses algo así como la salvaguardia inflexible de la economía británica. Si un terremoto hubiera asolado las islas o Inglaterra hubiera sido invadida, habrían elevado el interés al 40 o 60 por 100. La verdad es que la palabra inflación no se hizo popular hasta el último año de la guerra, mucho después de que el mundo empezó a sentir sus efectos.

S. B. BOLLAR

Consecuencias de la retirada de Dakar

Nueva York —La retirada de la flota en Dakar ha producido mala impresión en los Estados Unidos, que ni políticos ni Prensa ocultan. Se dice que Dakar puede convertirse en el Gallipoli diplomático de Churchill, cuya política exterior se halla muy quebrantada.

El Gobierno de De Gaulle en Londres ha quedado disuelto. El movimiento de De Gaulle en Francia y en las colonias no levantará cabeza después de este golpe.

Por qué EL CANAL DE SUEZ no paga dividendos

Milán. —Comentando la decisión de la Compañía del Canal de Suez de suspender el pago de los dividendos «hasta nueva orden» el «Popolo d'Italia» dice que en realidad esta decisión fué tomada porque el tráfico del canal, a consecuencia de la entrada de Italia en la guerra, quedó reducido casi a la nada, y por lo tanto, nada hay que dividir. En junio de 1939 el Canal de Suez fué atravesado por 450 navíos que

transportaban dos millones de toneladas, mientras que en julio de 1940 sólo pasaron por el canal 50 buques, transportando 155.000 toneladas. En lo que concierne a los dividendos, el «Popolo d'Italia» dice que engaña quien crea que la suspensión durará «hasta nueva orden». Durará, por el contrario, hasta el orden nuevo que será instaurado por la fuerza de nuestras armas victoriosas.

¡Con qué secreto encanto!

¡Con qué secreto encanto ¡oh, dulce Amor! el corazón llaga!
[gastel...]

Desataste mi llanto y el pecho traspasaste con el tierno venablo que lanzaste.

Tranquila estaba el alma en el regazo del Dolor dormida; más le huiste la calma y ahora está sumida de un triste sueño en la agitada [vida.

¡Cuán suave, Amor, viniste al castillo interior del pecho mío y dueño dél te hiciste!... Tu dulce poderío el cetro me robó del albedrío.

Tenía siempre abierta a tus dulces palabras y silbidos del corazón la puerta; tenía suspendidos de tus frases de amor a mis sentidos,

y en la noche callada impregnada de luna y de sosiego viniste a mi morada ¡para marcharte luego sordo a mis culpas y a mi amante ruegol...

¿Por qué de mis dolores, si el pecho herido y lacerado viste, ¡oh, Amor de mis amores! no te compadeciste?... Responde, dulce Bien: ¿por qué [huiste?..

¡Cuán triste me has dejado! ¿Por qué, si sabes que sin Tí no [puedo vivir ya sosegado, te alejaste tan quedo llenándome de sombras y de mie- [do?...

Ya de ahora adelante «padecer o morir» será mi suerte. Y en aquel claro instante ya mi dolor me advierte que será un renacer la misma. [Muerte...

Luis ALCUSA.

(Teruel)

El Gobierno de De Gaulle queda disuelto

Berna. —Informes recibidos aquí de las agencias de Londres dicen que en los medios parlamentarios de aquella capital se muestran muy descontentos por el «fiasco» de Dakar como ya se llama a esta acción en Londres. Varios miembros del Parlamento británico han declarado que el descontento aumenta en el capital inglesa de una hora a otra, y que será probablemente necesario dar a conocer los nombres de los culpables. La oposición que se ha formado a raíz de la aventura de Dakar tomó ayer aspecto muy visible. La mayoría de los diputados no aceptan las declaraciones oficiales sobre el paso de seis navíos de guerra franceses por el Estrecho de Gibraltar. Se pide asimismo los nombres de los que transmitieron al Gobierno británico falsas indicaciones sobre los partidarios del ex general De Gaulle en Dakar.

M Í N I M A

SECCION ESPECIAL PARA LAS NIÑAS

Cartas a mis amiguitas

Queridas amiguitas:
Ha dado fin a la temporada de vacaciones. Los últimos días de septiembre han sido feos. Mucha lluvia y relámpagos y truenos han puesto fin a los bellos días de sol de verano.

Ahora, a empezar otra vez el curso. Con más voluntad de la que siempre habéis tenido, a perfeccionarse no sólo en la ilustración sino también en la educación. A ser buenas estudiantes y buenas cristianas, que sin la oración y el apoyo divino todas las cosas materiales de la tierra dan poco goce y muchos disgustos.

Organizad vuestra vida para este curso. Antes de ir al colegio podéis muy bien ir a misa cada mañana. No es necesario madrugar mucho. Os levantáis media hora antes y podéis empezar el día adorando al Creador y acercándoos al altar a recibir el Pan de los ángeles.

Luego estaréis mucho mejor para realizar los deberes en el colegio y en casa y obtener frutos insospechados de perfección y adelanto.

Estos consejos, que no debemos olvidar nunca, os los da vuestra amiguita.

Mínima

Mínima Cocinera

Plato de castañas

Pronto llegarán las castañas con los primeros días de invierno. Voy a enseñaros a preparar un plato muy sabroso.

Encargad a mamá que os compre un kilo de castañas pilongas y un litro de leche.

Poned las castañas en agua diez minutos, quitándoles luego piel y pellejo.

Cocedlas con agua y sal. Cuan estén tiernas sacadlas a la mesa, con la jarra de leche hervida y azúcar.

Estas castañas se sirven con plato hondo, vertiendo sobre ellas la leche y el azúcar.



Experimento curioso

Suspended un almoadón del picaportes de una puerta, por medio de un hilo que tenga la resistencia suficiente para soportar el peso. Y de la parte inferior del al-

moadón atad otro hilo del mismo grueso.

Decid a una amiga que tome este hilo y que con él trate de romper el hilo que sostiene el almoadón mediante un tirón. La amiga lo intentará... rompiendo el hilo que tenga en la mano.

Entonces poned otro hilo en la parte baja del almoadón y luego tirad primero suavemente, aumentando poco a poco la tensión. Veréis como se rompe el hilo superior.

Vuestra amiga no lo habrá conseguido porque su tirón fuerte no dió tiempo para transmitir la tensión al hilo superior. En cambio, lo que habéis hecho vosotras transmite la tensión al hilo superior, aumentado con el peso del almoadón. Por eso se rompe el hilo de arriba.

Las cáscaras

La mamá decía a la nena: —Así me gustan las niñas: obedientes y cuidadosas, que no tiren las cáscaras de plátano al suelo.

¿Dónde las pusiste? —En los bolsillos del invitado de papá que se había quedado dormido.

Como se llamaba

La joven conductora del lindo automóvil se metió en una huevería; al retroceder atropelló un carrerón de verduras y finalmente, al querer marcharse, se empotró con el coche que venía caminando por la calle.

Claro, el público un poquito enfadado la rodeó. Hubo alguien que habló de colgarla de un farol.

Acudió un guardia. Al ver el enorme estropicio frunció el ceño terriblemente. Echó mano a su carnet y lápiz, preguntando con voz tremenda:

—¿Cuál es su nombre? —Prudencia—respondió la rompetiestos dulcemente...



ELIXIR VEGETAL —DE— S. JOAQUIN

Anti-Apoptético. Anti-Reumático. Anti-Nervioso Anti-Febril. Anti-Ecremático

De venta en todas las Farmacias

Folleto de EL LUCHADOR n.º 102

JEROMIN por el P. Luis Coloma, S. J.

el primero el Nuncio, en nombre del Papa. y en un valiente razonamiento lleno de fe y de entusiasmo, exhortóles a salir sin pérdida de tiempo en busca del turco y darle sin vacilar la batalla: tal era el deseo del Papa y en nombre de Dios les prometía la victoria. Levantóse entonces el anciano Conde de Priego, que acababa de apreciar por sí mismo en Roma la santidad de Pío V, y sin más razones ni discursos dijo que si el Papa deseaba la batalla y en nombre de Dios prometía la victoria, impiedad y locura era el mismo tiempo cerrar los oídos y malograr la empresa. Eran todos aquellos Capitanes católicos fervientes y amigos del Papa, mas no igualaban en su mayor parte la fe y el entusiasmo del viejo Mayordomo de D. Juan de Austria; y uno de ellos, hombre largo, estrecho, de cabeza puntiaguda, ojos hundidos y nariz chata, que más parecía corsario berberisco que Príncipe italiano, levantóse pausadamente, y con mucha pompa y autoridad dijo:—Que juzgaba temerario provocar

te han cogido con los tuyos, pues están juntos con los míos.

Dejémoslos y dime, amigo, ¿Cómo te cogieron?

—Pues de una manera muy sencilla, amigo Santaclara. Debía hacer un viaje de Nueva York al Perú, fui al puerto, y me encontré con que un buque llamado «El zorro» había de seguir precisamente esta ruta.

Tomé pasaje para él y cuando esperaba encontrarme en el Perú, me encontré con un hombre enmascarado que me precipitó en esta prisión, notificándome que iba a meditar la manera de quitarme todo lo que poseo.

—Algo parecido nos ha sucedido a nosotros— repuso don Juan —solamente que en ello hemos empezado por perder nuestro hermoso buque velero.

—¿El Veloz?

Y los señores Santaclara fueron contando a su amigo Lord Jhon Daixson, rico millonario como ellos y amigos cordiales desde que sostuvieron un negocio juntos, todo lo que les había sucedido desde la salida hacia Oceanía en viaje de placer hasta aquellos momentos.

Mientras tanto los hijos de Santaclara sostenían animada conversación con los hijos de Lord Daixson. En términos parecidos a los de sus padres, sólo que estos iban acompañados de bromas y risas optimistas, ejemplar muestra de la alegría que suele reinar siempre en las conversaciones de los jóvenes.

El capitán Izquierdo, con las mejores y también más terribles frases de su repertorio dirigía una alocución a sus lobos de mar:

—¡Mecachis! marineros, esto es bochornoso y no lo debemos tolerar. ¡Bombas! marineros, es necesario obrar de una manera rápida y contundente. ¡Canario! marineros, tenemos que hacer fosfatina a este canalla con máscara, tenemos que demostrarle lo que puede el capitán Izquierdo con sus bravos marineros. ¡Recoco! marineros, pues qué se ha creído?

Y con frases parecidas, fué alargando su alocución hasta que los marineros admirados de ver a su capitán tan elocuente, estallaron en una fuerte sarta de aplausos y bravos que hizo temblar toda la celda. Los señores Santaclara y su

amigo Lord Daixson se volvieron sorprendidos diciendo:

—¿Qué pasa? Es que estaba dando instrucciones a mis bravos lobos de mar.

—¿Para qué?— repuso Alberto, que también se había sorprendido de los aplausos —¿Es que piensa efectuar un desembarque, capitán Izquierdo?

—El desembarque ya está hecho muy a pesar nuestro —dijo el capitán Izquierdo— lo que pienso hacer si me es posible es un embarque, después de haber embargado el de la máscara.

Una carcajada coreó las palabras del capitán Izquierdo. En aquel momento entró un pirata que quedóse sorprendido de la alegría que reinaba en los prisioneros. Repuesto de la sorpresa dijo:

—Los señores Santaclara, lo mismo que Lord Jhon Daixson que vengan conmigo, pues les espera el jefe, para notificarles algo que les es de mucho interés.

—¿Y nuestros hijos no? —Sus hijos no, ustedes solos.

—Bien, vámonos.

VII

El pirata guió a los prisioneros por un pasillo largo y angosto, al llegar al término de él subieron una escalera, luego otro largo pasillo y al final paráronse delante de una puerta sobre la cual, los millonarios leyeron:

«El zorro»

Cuarto de mando

—¿Se puede?— preguntó el pirata.

—Entra— el pirata no se movió —zopenco.

Al oír esta palabra el pirata entró rápidamente y dijo:

—Aquí tiene a los millonarios.

—Muy bien. Puedes retirarte.

Cuando el pirata hubo salido:

—Pueden sentarse, señores.

Los millonarios tomaron asiento, y esperaron ansiosos lo que les iba a decir «El zorro». Al fijar su mirada en él notaron que no estaba solo, cerca de él había un hombre con cara de judío y seguramente lo era, pues tenía la nariz como el pico de los loros y las uñas las tenía largas, mal arregiadas y curvas.

(Continuará)

GRANDES ALMACENES

SAN MIGUEL

Novedades Nacionales

SASTRERIA A MEDIDA

Especialidad en uniformes militares, driles y tejidos del país

Andrés Campins Vidal

San Miguel, 143 al 149 Tel. 2516 (Frente Santa Catalina de Sena) PALMA DE MALLORCA

Calcetería Mallorquina, S. A.

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO

Dición. Teleg. SAFABRICA Anselmo Clavé, 6-Tel. 2990 PALMA DE MALLORCA

al turco ya tan adelantada la estación en aquellos mares, y que era a su juicio más segura empresa dirigir contra Túnez todas las fuerzas de la Liga Santa, que exponerlas a una derrota combatiendo el formidable poder marítimo de Selim II, invencible hasta entonces.—Sedujo a muchos esta propuesta por ponerla a salvo de toda sospecha de cobardía el nombre de quien la presentaba, que era nada menos que Juan Andrea Doria, uno de los marinos más experimentados y valientes capitanes de la época. Contradijole, sin embargo, abiertamente Marco Antonio Colonna, pronunciándose por la batalla decisiva y pronta como era voluntad del Pontífice, y dirigiéndose a D. Juan de Austria, cuyos deseos de pelear le eran conocidos, repitole en público lo que privadamente ya le había dicho. «Etiam si oporteat me mori, non te negabo»

Apoyaron a Colonna con gran vehemencia Sebastián Veniero y los dos proveedores venecianos Barbarigo y Quirini, y entonces respiró D. Juan libremente: porque una vez de acuerdo los otros dos Generales de la Liga, a él sólo tocaba como Generalísimo, dirigir la contienda. Dejó, sin embargo, hablar todavía a todo el que quiso, ya en pro

ya en contra, y concluido que hubieron, limitóse él a pronunciar estas palabras:

—Basta, señores... Sólo queda ya aprestar la marcha y salir en busca de la victoria.

Palabras sencillas ciertamente, pero que fueron, sin duda alguna, el acto más heroico de la jornada de Lepanto; porque necesitábase verdaderamente heroísmo sobrehumano para echar sobre sí la responsabilidad de empresa tan arriesgada, que retrocedían ante ella hombres del temple de Juan Andrea Doria.

Comenzó D. Juan sus preparativos de marcha visitando todas las fuerzas y barcos surtos en el puerto, que subían a doscientas galeras, cincuenta y siete naos, seis formidables galeazas y más de ochenta mil soldados de desembarco entre mercenarios y aventureros. Encontró D. Juan toda la flota muy bien surtida y aprestada, menos las galeras venecianas que andaban muy escasas de hombres de guerra; a lo cual proveyó el Generalísimo repartiendo entre ellas cuatro tercios españoles, dos de soldados viejos y dos de bisoños, cosa esta que hirió el amor propio de los venecianos y fué causa de los trastornos y peligros que

veremos más adelante En la galera Marsquesa, de la flota pontificia, cruzóse D. Juan con un oscuro soldado en que no paró la atención y cuya gloria había de competir, sin embargo, con la suya en los siglos venideros: era Miguel de Cervantes Saavedra. Tal sucede a veces en la vida, que pasan rozándose sin conocerse dos genios diversos a que reserva la Providencia análogos destinos.

Distribuyó D. Juan los religiosos enviados por el Papa a bordo de todas las galeras, destinando los Capuchinos a las pontificias, los Franciscanos a las de Génova, Venecia y Saboya y los Jesuitas a las españolas; iba a bordo de la Real el Franciscano Fr. Miguel Servia, confesor de D. Juan de Austria, y otros dos Jesuitas, el H. Briones y el P. Cristóbal Rodríguez, varón de gran saber y virtudes, que había sido cautivo del turco. Estimaba mucho el Santo Pío V a este P. Cristóbal Rodríguez, y dióle para D. Juan de Austria el encargo de repetirle muy en privado y con la mayor insistencia lo que ya le había hecho saber por diversos conductos: Que no titubase en dar la batalla porque en nombre de Dios le aseguraba

(Continuará)

Noticias

Consideraciones sobre el episodio de Dakar

El episodio es característico de los procedimientos ingleses, pero la justificación del bombardeo y del fracasado intento de desembarco en el centro más importante del Senegal, demuestra la difícil situación en que se encuentra la marina inglesa. Bajo la amenaza siempre creciente de las fuerzas del eje, Inglaterra ve como se destruye más cada día el mito de la invulnerabilidad de Gibraltar. El peñón inglés situado a la entrada del Mediterráneo no ofrece un asilo seguro para los buques de guerra ni un apoyo eficaz para el tráfico marítimo de la Gran Bretaña a lo largo de la vía del Cabo de Buena Esperanza.

La marina inglesa que hasta ayer parecía dominar el mundo, paseando sus cañones frente a las costas de las naciones inermes, se ve obligada hoy a concentrarse en aguas metropolitanas de un lado, para hacer frente al peligro de una invasión y del otro, por efecto del avance de las fuerzas italianas en Egipto. Esto implica una reducción en la defensa de las comunicaciones británicas absolutamente necesarias para la Gran Bretaña que ha hecho de su isla el centro manufacturero más importante del Imperio. La disminución del número de cruceros destacados para la protección del tráfico oceánico; la exigua cantidad de submarinos para la protección de los convoyes y para enfrentarse con los submarinos de las potencias del Eje siempre más próximas a las cosas de Inglaterra; el sistema de grandes convoyes que resultan más vulnerables para el ataque aéreo y submarino, originan el estado precario de las comunicaciones de la marina británica.

Si se tiene en cuenta que el número de cazatorpederos destacados en aguas de la metrópoli después de la batalla de la Mancha, ha pasado de 118 a 60, se explica que el ministro de la marina mercante de la Gran Bretaña, dijera en su último discurso que la situación no era halagüeña. El ministro Cross ha admitido que Inglaterra está completamente aislada del continente europeo y ha aludido a las restricciones ordenadas por el ministro de Abastos, afirmando que son debidas a la precaria situación de la marina mercante.

Para librarse del cerco de fuego y de acero en que se ve apretada, Inglaterra ha intentado con la complicidad del traidor De Gaulle, la ocupación de Dakar para instalar una base de apoyo y de protección para su tráfico que sigue la ruta del Cabo de Buena Esperanza, porque Gibraltar no ofrece la seguridad necesaria. Después de la agresión de Orán, el gobierno de Londres ha atacado a Dakar pero las fuerzas francesas han reaccionado energicamente y la escuadra inglesa ha debido abandonar las aguas senegalesas. Según noticias, hubo por ambas partes pérdidas de consideración. Dos buques de línea ingleses del tipo «Resolution» de 29.150 toneladas con 8 cañones de 381 mm. y del tipo «Barham» de 31.100 toneladas con 8 cañones de 381 mm., fueron atacados y torpedeados por dos submarinos franceses procedentes de Dakar. Los dos acorazados se habían aproximado a la costa y después del torpedeamiento, se les vio alejarse lentamente. Un crucero británico de diez mil toneladas del tipo «Kent», con 8 cañones de 203 mm., fué hundido por el submarino «Perseo» de 1379 toneladas que a su vez, por efecto de un torpedo, también se hundió.

El acorazado francés «Richelieu», de 35.000 toneladas con 8 cañones de 381 mm., según parte de Vichy, fué alcanzado por un proyectil inglés al principio del combate y quedó inmovilizado en el puerto. A pesar de ello, la artillería continuó disparando contra el enemigo. Las autoridades francesas de Dakar comunicaron que las pérdidas habían sido 65 muertos y 225 heridos del elemento civil; 125 muertos y 138 heridos del elemento militar.

Otra demostración de la difícil situación en que se encuentra la marina inglesa es el rumor que llega de que en Madagascar, isla francesa, se ha sofocado un intento de crear una base naval inglesa.

El petróleo y Holanda

Amsterdam—Septiembre.

Todo el mundo conoce lo que significa la Royal Dutch Oil. La Royal Dutch es una sociedad holandesa con capital holandés. Esto no obstante, su aparición en el campo de la lucha por la materia más importante de la época moderna, fué siempre para el elemento a la política inglesa, unas veces oficialmente y otras clandestinamente al amparo del Intelligence Service... Para encontrar la razón de esta armonía entre los intereses holandeses e ingleses, precisa remontarnos al 1903 en que se nota el primer síntoma de la colaboración entre las dos sociedades que más tarde debía preocupar tanto a las naciones productoras de petróleo.

En 1903, la Royal Dutch que hasta entonces se ocupaba exclusivamente de la producción petrolífera de las Indias holandesas, creó de acuerdo con la Shell, una filial denominada Asiatic Petroleum Company encargada de transportar y almacenar el petróleo. Era una especie de convenio al que siguió en 1907 la verdadera unión al formar la Bataafsche Petroleum con residencia en Aja y la Anglo-Saxon Company con residencia en Londres.

Si se mira a la composición del capital acciones de estos dos vástagos de la Royal Dutch, y de la Shell, se comprueba que en ambos casos, prevalece el capital holandés. En efecto la Bataafsche tiene un capital de 500 millones de florines dividido en cinco acciones de las que tres pertenecen a la Royal Dutch y dos a la Shell mientras que la Anglo-Saxon tiene un capital de 56 millones de libras esterlinas, de las que 55,6 millones están en manos de holandeses y 224 en poder de ingleses.

Pero como sucede en muchas ocasiones, el mando lo llevó desde el principio la parte teóricamente más débil. Desde que la Royal Dutch y la Shell se unieron dando origen a la Royal Dutch-Shell, se vio que se trataba de un grupo capitalista dirigido desde Londres que operaba no según los intereses del imperialismo holandés, (que no existía más que como fuerza dinámica) sino en favor del imperialismo británico. Esto se demostró de modo evidente, cuando la nueva sociedad declaró la guerra a la Standard Oil americana o sea cuando se inició la lucha larga y que costó muchos millones, entre el viejo Rockefeller y sir Henry Deterling.

¿Habría podido la Royal Dutch aun teniendo mayoría en la gran sociedad anglo-holandesa regalar el petróleo ofreciéndolo a muy bajo precio a varias naciones con el fin de apoderarse del mercado y arruinar a su rival? Seguramente que no. La guerra contra la Standard se hizo con el dinero de la City de Londres. Y fué con el dinero de Londres que la compañía anglo-holandesa se apoderó de los manantiales de petróleo de Rumania, de parte de los de Egipto, de Venezuela, de Méjico, instalando en cada una de estas naciones (muy necesarios para los fines políticos y estratégicos de Inglaterra) presidentes, directores, administradores cuyos pasaportes salían del Foreign Office de Londres.

¿Qué ha hecho la Royal Dutch desde que Alemania ha ocupado Holanda?

El sistema capitalista es un maestro en el arte de escamotear. Bastan algunos telegramas a una Banca importante para que la riqueza de una nación pase a manos extranjeras. En régimen capitalista mundial, basta hacer algunas transferencias, para que la riqueza desaparezca de las manos de los que la han creado con su trabajo y su inteligencia. Con la Royal Dutch parece ha sucedido así, emigrando las acciones a la vez que la Reina y el gobierno holandés.

La royal Dutch ha instalado sus oficinas administrativas en la isla de Curaçao donde existe una de las refinerías mundiales de petróleo. En Curaçao se refina el petróleo de Venezuela que sirve para el aprovisionamiento de las bases navales inglesas de las Antillas y ahora aun de la propia Inglaterra.

Podría preguntarse qué sucederá a la Royal Dutch cuando se termine la guerra. Aunque no puede contestarse categóricamente puede afirmarse que la suerte de la Royal Dutch está íntimamente ligada al problema de la independencia holandesa.

Suponiendo que después de la guerra Holanda siga siendo un estado independiente en lo político,

aunque unido económicamente con Alemania y eventualmente con otras naciones, que puedan conseguir en el futuro un grande mercado único europeo y considerando al mismo tiempo que uno de los principios de la Política alemana es el de asegurar el suministro de las materias primas de importancia vital en regiones de directo dominio político o por lo menos de dominio económico garantizado, se puede afirmar que si no todo, al menos la parte de petróleo de la Royal Dutch procedente de las colonias holandesas quedará indiscutiblemente a disposición de una Europa controlada por Roma y Ber-

lín. Las Indias holandesas producen el dos y medio por ciento del petróleo mundial, es decir casi la misma producción que Rumania, nación europea. La entidad económica europea dispondría pues del cinco por ciento de la producción mundial sin contar con el petróleo de Moscú del que pronto Inglaterra se verá privada.

Se comprende por tanto que la ocupación militar de Holanda, tendrá gran importancia en lo que se refiere a la distribución de las materias primas que es uno de los problemas fundamentales del momento actual.

Comentarios e impresiones sobre el pacto tripartito

EN ROMA

Roma.—La conclusión del triple pacto fué anunciada en Roma, por medio de ediciones extraordinarias de los periódicos. Produjo en toda Italia una viva satisfacción y una sincera alegría. En los medios diplomáticos se subraya que este pacto unirá los esfuerzos económicos, políticos y militares de tres imperios jóvenes cuyas estructuras internas se asemejan y a los que se ha impuesto la misión de crear un orden nuevo en Europa, en África y en Asia.

Se insiste en Roma en que se trata de un verdadero Tratado de alianza de la mayor trascendencia, que tendrá profundas repercusiones en la historia de esta guerra, así como también en todo el mundo.

El «Giornale d'Italia» dice que a Inglaterra no le queda ya otra cosa que hacer sino reconocer que ha perdido su dominio en el mundo. Inglaterra debe elegir ahora entre la derrota sin reservas o la destrucción irreparable de todo lo que le queda de su vida nacional y de su potencia ya que se encuentra en el ocaso.

El día que el príncipe Kenoye ha constituido el nuevo Gabinete con Matsuoka como Ministro de Negocios Extranjeros ha sido favorable para la conclusión del pacto. Las consecuencias visibles y tangibles del nuevo Tratado son el aislamiento militar de Inglaterra y de su imperio. Por esta razón, el triple pacto es asimismo una advertencia para los medios americanos.

Los tres grandes países unen sus destinos en la lucha, no sólo en beneficio de sus continentes, sino también por el mundo entero. El fin principal de este pacto es el de la construcción de un orden nuevo y el restablecimiento de una paz justa y durable en el mundo.

Los fines de este pacto son invitados los elementos de buena voluntad que tiendan a una paz justa.

EN JAPON

Tokio. La firma del triple pacto la anunciaron los periódicos por medio de ediciones extraordinarias. El primer ministro, príncipe Konoye dirigió al pueblo japonés un mensaje en el cual dice que es de una necesidad apremiante tomar medidas con el fin de terminar con las perturbaciones de la paz. Alemania e Italia tienen la misma ideal y las mismas aspiraciones que el Japón. Ha llegado ya para éste la hora de realizar con firme decisión el nuevo orden de la gran Asia.

El ministro de Negocios Extranjeros pronunció también ante la radio una alocución en la que ex-

Fábrica de Curtidos

— de —

JOSÉ BIGAS

Especialidad en cabritillas finas de alta calidad para calzados de señora

Teléfono, 1093
Molinar de Levante
Palma de Mallorca

IMP. POLITÉCNICA-PALMA

Generales

Cine y películas

Concepto que como norma para nuestros lectores nos merecen las películas que a continuación se enumeran.

A arma en la ciudad, A.
A las 12 doce en punto, A.
Aquí viene la armada, R.
Amor y alegría, A.
A bala y coraje, B.
Al servicio de las damas, A.
Alondra, R.
Buque sin puerto, R.
Bella Adelina, R.
Barreras infranqueables, No.
Bajo dos banderas, R.
Canción de mar, R.
Corazones rotos, No.
Contra la corriente, G.
Canción de Aix, A.
Cogido en la trampa, R.
Crimen de media noche, R.
Canción de cuna, B.
Contratos, A.
Candidata a millonaria, R.
Deseo, G.
Dos pares de mellizos, R.
Dos fusileros sin bala, B.
D'Floripondio, G.
Danzad, locos, danzad, G.
El vagón de la muerte, R.
El Conde de Montecristo, G.
El beso revelador, R.
El secreto de vivir, A.
El agente secreto, A.
El refugio, A.
El domo verde, G.
El expreso de Shangay, R.
El hijo de Kong, A.
El adivino, R.
El altar de la moda, No.
El rayo lento, B.
El beso revelador, R.
El sombrero de copa, G.
Emisora secreta, A.
En la estratosfera, A.
Extasis fugaz, No.
Entre el amor y la muerte, R.
El negro que tenía el alma blanco, G.

Fugitivos de la isla del diablo, A.
Horizontes de gloria, B.
Hector Fieramosca, R.
Idolos de Buenos Aires, R.
La novia alegre, No.
Leyenda rota, A.
Las perlas de la Corona, No.
La vestida de rojo, G.
La muerte en vacaciones, G.
Las Cruzadas, B.
La isla del tesoro, B.
La horda maldita, A.
La destrucción del hampa, B.
La viuda negra, A.
La alegre mentira, A.
La reina mora, B.
Los pecados de Leodora, R.
La máscara de carne, R.
La vuelta de Arsenio Lupin, A.
La ciudad sin ley, G.
Melodías porteñas, A.

Significado de los colores

B = BLANCA: Limpia e inofensiva por todos conceptos. (Buena para todos).
A = AZUL: Limpia pero con ligeros reparos o defectos. (Pasable).
R = ROSA: Limpia en el fondo pero con situaciones que empañan su limpieza. (Solo para personas formadas).
G = GRANA: Argumento crudo o fuerte, situaciones equívocas o moralidad dudosa. (Peligrosa incluso para personas formadas).
No = NO RECOMENDABLE: Inadmisible por su argumento o su moral.

Pastas para sopa
la

VICTORIA BALEAR

Fábrica: José A. Clavé, 14

Teléfono 1528

Despacho: Sindicato, 123

Teléfono 8225

Alfredo
Llompарт

Materiales para la construcción. - Depositario exclusivo del Cemento Porlant, Goliat y Puzolánico Cíclope - Cementos del país -

Avenida Alejandro
Rosselló, 14

